

La Luz del Porvenir

Gracia 11 de

Febrero de 1892.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Etranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol, 5, bajos,
y calle del Cañón, 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

PUNTOS DE SUSCRICION

En Lérida, Cármen 26, 3 En
Madrid, Ballesta 4, principal
derecha. En Alicante, San
Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.— Buenas noticias.— Discurso.— ¡Lo que nunca olvidaré!.— ¡Araceli!

BUENAS NOTICIAS

El 18 de Enero último recibimos una *Reseña histórica* del Centro Union de Mayagüez (Puerto Rico) en la cual el secretario de dicha Sociedad, dá cuenta detalladamente de todos los trabajos verificados para conseguir la fundacion del «Asilo de Desamparados»

Para que nuestros lectores se formen una idea de la importancia de la obra realizada, copiaremos algunos fragmentos de la Memoria escrita por el señor Aparicio Menendez.

“El CENTRO UNION, Centro esencialmente espiritista, es una Sociedad ya conocida por sus fines morales y caritativos, no tan solo en esta localidad sinó fuera de ella. Sus actos han tenido siempre la mayor publicidad por medio de la prensa que, aunque ajena á nuestra escuela, en su generalidad, por el desconocimiento de nuestras teorías, y más que todo, por el carácter exclusivamente político que la distingue, ha procedido sin embargo con imparcialidad, admitiendo en sus columnas nuestros trabajos de propaganda y de defensa; al par que ha dado muestras de su galantería recomendando nuestras modestas fiestas literarias, á las que alguna que otra vez han asistido á presenciarlas tan complacientes periodistas.”

“Muchos periódicos de nuestra comunión, entre ellos descollando la ilustrada *Revista de Estudios psicológicos*, de Barcelona, hánse ocupado de decir á nuestros correligionarios de otros países que: en Puerto-Rico (en la ciudad de Mayagüez) existe un Centro espiritista en el que, desde su fundación, vienen sus afiliados trabajando asiduamente por el prestigio y engrandecimiento de la doctrina, haciendo comprender á las demás sociedades de nuestra escuela que: sólo conseguirán vida fructífera y duradera, más que atrayendo prosélitos para acrecentar el número de adeptos, estudiando con interés investigador cuanto se relacione lo más mínimo con el espíritu de nuestro credo; procurando adelantar cada dia el mejoramiento moral de todos los asociados, y llevando al terreno de la práctica aquellos preceptos que más encareció nuestro maestro Kardec, para que sean eficaces los méritos de la doctrina que profesamos.”

“Esa es la manera de conseguir, queridos hermanos, que el mundo que nos observa y sigue paso á paso nuestra conducta, pueda penetrarse de que sean una

verdad las enseñanzas que predicamos; y que los beneficios que para toda la humanidad han de dimanar del salvador Espiritismo, no son vana palabrería.”

“Réstame, para terminar esta mal delineada reseña, manifestar: que esta sociedad cuenta con un regular número de adeptos que, perseverantes, trabajan por su adelanto moral é intelectual; así mismo cuenta con la cooperacion de particulares; que de buen grado ayudan con su óbolo al sostenimiento del Asilo.”

“Dicho edificio, que es propiedad del Centro, está valorado por peritos en tres mil quinientos pesos; y en la actualidad, varios enfermos que se hallan allí amparados, reciben los consuelos de cariñosas hermanas serviciales, bajo la dirección de un inteligente facultativo.”

“Ahí teneis, señores, las obras que hacemos los espiritistas: obras de amor, de paz y caridad; quien diga lo contrario, ó no nos conoce ó procede de mala fé.”

“Adelante, pues, queridos hermanos; no desmayemos un momento en la tarea emprendida, en la seguridad de que, al fin de la jornada, el mundo nos hará justicia y el Altísimo bendecirá nuestra obra.”

“Compónese el edificio de un cuerpo principal, compartido del modo siguiente: sala de recibo, cuya puerta de entrada y ventanas se hallan cerradas por mamparras y persianas; decoran sus paredes algunas máximas evangélicas y en primer término el retrato al óleo de nuestro querido Maestro Allan Kardec, busto de tamaño natural, y un hermoso cuadro de grandes dimensiones en el que con los colores mas vivos se destaca una interesante escena: la Caridad personificada en una gentil matrona de simpático y bondadoso rostro, amparando bajo sus blancos cendales á una infeliz viuda rodeada de inocentes huérfanos; á la vez indica á un pobre anciano enfermo, que guía un hermoso niño por el camino del Asilo, las puertas que se hallan abiertas para recibirlo. Este bellísimo grupo está iluminado por los purísimos destellos de una aurora boreal.”

“A la izquierda, se encuentra la enfermería destinada á mujeres, que es un regular salón en el que pueden instalarse hasta ocho camas decentemente arregladas con todo lo necesario á las pacientes; sigue la ropería, y el botiquín, contiguo á la habitación de la Conserje, la que permanece allí dia y noche para atender al cuidado de los asilados, como así mismo al buen orden y aseo en todo el edificio. En el segundo cuerpo, está comprendido el salón de enfermos, capaz para seis camas con sus útiles; y contiguo á él un cuarto reservado para las enfermas de parto y á las operaciones de Cirujía que hubieran de practicar los facultativos. Lo decoran dos camas elegantemente vestidas, un armario con ropas propias de estos casos y una bien provista canastilla para los recién nacidos.”

“Nada se echa allí de menos para atender debidamente á la asistencia de las parturientas. Más adelante, hácia el fondo, está el cuarto de baños, con recipiente de piedra plástica y su pluma con regadera á la altura conveniente, y una pequeña habitación para el sirviente de oficio dentro y fuera del Establecimiento; frente á estos departamentos se halla situada la despensa, la cocina con todo su menaje; el lavadero y cuarto de planchadora y por último el depósito para los cadáveres de los que fallezcan en el Asilo.”

“En suma: el edificio, todo de mampostería, ofrece un conjunto agradable á la vista, por la claridad y despejo que se advierte en sus bien distribuidos departa-

mentos, y es muy recomendable por sus condiciones higiénicas.»

Para terminar estos apuntes copiamos à continuación el

DISCURSO

pronunciado por la Señorita Tomasa Pastor, Presidenta del Asilo «Caridad y Consuelo», en el acto solemne de su inauguración, el 1.º de Enero de 1894.

Señoras y Señores: queridos hermanos:

La grata emoción que embarga mi alma en estos solemnes momentos, preludios bellísimos que dejan entrever en lontananza la felicidad que espera à la humanidad en no lejano día, es lo que me impulsa à dirigiros la palabra.

Mi deseo sería, señores, poder manifestar las impresiones que siente mi espíritu, al ver este cuadro de verdadera fraternidad: al contemplar este amable consorcio de hermanos de distintas creencias, unidos aquí por una misma idea: la de presenciar la fiesta más hermosa que celebran los corazones nobles y generosos: la apertura de un Asilo para recoger à los enfermos pobres y desamparados. Mas, careciendo en mi humildísimo lenguaje, de dotes suficientes para expresarme cual yo quisiera y tal como lo siente mi corazón, me limitaré à manifestaros, en nombre de la Sociedad de la "Caridad y el Consuelo," à la que tengo la dicha de pertenecer, nuestro reconocimiento y gratitud para todos aquellos que con su generoso óbolo ó su espontánea ayuda, han cooperado al levantamiento de este Asilo. Gracias, pues, à nombre de nuestra Sociedad, y gracias también, à nombre de los pobres desvalidos, que son los que verdaderamente se sienten reconocidos à vuestra filantropía.

¡Cuántos afanes, señores; cuántos desvelos y sacrificios, y sobre todo, cuánta perseverancia ha sido necesaria para conducir à feliz término esta obra!

Los recursos de que disponíamos los encargados de realizarla, eran tan escasos, tan insignificantes, que hubieran detenido à otros ante esta dificultad para acometer la empresa.

Sólo la fe, que es la que dá aliento à nuestros corazones, prestó fuerzas à nuestra debilidad, y con la confianza del que se propone llevar à cabo una buena obra, sin dar oídos à nuestros detractores, sin hacer caso à hermanos de poca fé, que se burlaban de nuestras lisonjeras esperanzas, trabajamos y trabajamos en la realización de nuestro hermoso ideal, hasta conseguir su coronación.

Y ya lo veis, señores: podéis regocijaros con nosotros, participando de nuestra alegría y entusiasmo, porque el triunfo ha sido espléndido.

Gracias à Dios y à nuestros buenos protectores, hoy tenemos la dicha de inaugurar este modesto Asilo, para dar abrigo à aquellos de nuestros hermanos que, en su dolor y su infortunio, carecen de una mano amiga que alivie sus dolencias y dé consuelo à su espíritu.

"Caridad y Consuelo,"; he ahí nuestro lema, y he ahí lo que hallarán los desgraciados seres que acudan à este recinto.

Un grupo de sócias serviciales, verdaderas hermanas de Caridad, estarán siempre dispuestas à recibir con el mayor cariño y buen trato à los infelices que gimiendo en el desamparo, vengán solícitos en busca de sus cuidados.

Estas son, señores, las manifestaciones de la verdadera fraternidad, y así la practicamos los espiritistas.

Los que tan mal juzgan y mal dicen de nuestra doctrina, porque no la conocen, porque sólo la aprecian según las falsas ideas que propalan los interesados en desvirtuarla, que vengan á juzgar con imparcialidad en presencia de este solemne acto. Estas son nuestras obras y esta la base fundamental sobre que descansa nuestra consoladora doctrina: la Caridad sublime y bendita con nuestros hermanos desgraciados.

Por eso, señores, digo; que todo aquel que es caritativo, todo aquel que practica el bien por el bien mismo, sin ostentación de ninguna especie, es espiritista; es decir, verdadero cristiano; porque el Espiritismo en su esencia es la práctica de la verdadera Caridad.

Y decidme ahora, señores: ¿quién, que de cristiano se precie, rehusará practicar esas hermosas virtudes?

Y si las practica, ¿cómo podrá decir que lo quiere ser espiritista, cuando por sus obras lo es?

Bendigamos todos ese bellissimo ideal, y no vituperéis una doctrina que viene á ser el áncora de salvación de toda la humanidad. No la despreciéis sin conocerla; antes al contrario, estudiad sus sagradas páginas, en la seguridad de que al comprenderlas, modificaréis vuestra ligera opinión y bendeciréis la hora en que la habeis conocido para vuestro bien y para regeneración moral de vuestro espíritu.

Y vosotras, mis dignas compañeras; las que gustosas os brindáis á prestar con vuestro fraternal cariño los consuelos y cuidados que hayan menester los acogidos en este Asilo, cumplid con toda religiosidad vuestra misión, para que cada día seais más merecedoras del título que habeis adoptado como sócias de la hermandad "Caridad y el Consuelo;" no olvidéis que vuestra misión es sagrada, y que de su cumplimiento depende el prestigio de nuestra hermandad.

Ahora me dirijo á mis hermanos en creencias; á los que con tanto anhelo han trabajado por la unión y el engrandecimiento de los espiritistas, llevando á cabo una obra como la presente para auxilio de los desamparados; proseguid con igual constancia, sed decididos adalides de toda idea que represente un progreso: continuad con más empeño y firmeza que nunca y no os arredren las dificultades que se opondrán á vuestro paso, porque trabajando todos unidos y compactos por el bien de la humanidad, vuestro trabajo no resultará infructuoso y á su debido tiempo recojeréis los sazonados frutos,—que no han de ser otros que la satisfacción del bien cumplido.

Termino, señores, expresando mi gratitud á tan condescendiente como amable auditorio, que ha venido con su presencia á enaltecer esta solemne fiesta de la Caridad; pero antes de abandonar este sitio, me permito invitar á todos los presentes á que, en acción de gracias, elevemos un himno de alabanzas al Todopoderoso.

¡Gloria á Dios en las Alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!,

Enviamos á nuestros hermanos de Mayagüez nuestra mas cordial enhorabuena; ¡dichosos ellos! ¡dichosos los que trabajan en bien de la humanidad!....; felices aquellos que consagran toda su iniciativa y su energía en hacer obras de misericordia. ¡Espiritistas de Mayagüez! ¡bendita sea vuestra caridad!

¡LO QUE NUNCA OLVIDARÉ!

(A Concha)

Era una tarde, en tétrico aposento
estaba una mujer agonizando;
dos seres con profundo sentimiento
estaban sus angustias contempiando.

Los hijos de la pobre agonizante
se acercaban al lecho, la miraban,
y luego con el paso vacilante
sollozando en silencio se alejaban.

La moribunda, con los ojos fijos
en los que había mecido entre sus brazos,
decía con sus miradas:--¡Pobres hijos!...
la muerte romperá tan dulces lazos!....

De pronto hizo un esfuerzo sobrehumano,
se incorporó en el lecho con presteza,
entre las suyas estrechó mi mano,
reclinando en mi pecho su cabeza.

Y trémula, angustiosa, delirante,
en mí teniendo la mirada fija,
me dijo con acento suplicante:
«—¡No te separes nunca de mi hija!...»

«Concentra en ella toda tu ternura,
tu cariño más puro, más sincero;
consuéla en sus horas de amargura:
¡Hija del corazón!... ¡cuánto te quiero!...»

«Si quieres que yo muera dulcemente,
prométeme cumplir lo que te pido;»
Y yo le contesté solemnemente:
Tus frases nunca las daré al olvido.

Grabadas las verás en mi memoria,
porque serán mi norte, mi idea fija;
y sea cual sea la lucha de mi historia
mis desvelos serán para tu hija.

La moribunda me estrechó en sus brazos
quedándose después cual masa inerte.
¡Aún siento la presión de aquellos lazos,
que vino luego á desatar la inerte!

¡Concha! .. tu madre, con amor profundo
me suplicó al morir que te quisiera,
que te prestara sombra en este mundo
con el cariño que por tí sintiera.

¡La voz de un moribundo es tan sagrada!
la última voluntad de un alma buena
será siempre por mí tan venerada,
que no romperé nunca la cadena

Que tu madre formó, cuando luchando
con las horribles ansias de la muerte,
enlazada á mi cuello, y sollozando
me pidió no dejarse de quererte.

El nudo que ella ató, no rompas nunca
con tu desvío glacial ó indiferencia,
que aunque al presente mi poder se trunca,
y un *coro* sin valor es mi existencia;

Aunque hoy cual hoja seca me arrebató
el fiero vendabal en sus antojos,
aunque hoy el infortunio me maltrata
y el llanto del dolor nubla mis ojos;

Mañana seré grande, poderoso
mi espíritu será; y en mi desvelo,
de tu madre su ruego fervoroso
yo cumpliré con maternal anhelo.

Si llegas á formarte una familia,
siempre tendré en tu hogar mis ojos fijos;
te inspiraré conmovedora homilia,
y meceré la cuna de tus hijos.

Si no encuentras un alma cariñosa
que te dé su pasión en testimonio,
si no puedes hallar la paz dichosa
que ofrece á la mujer el matrimonio;

Yo cubriré la senda de tu vida
con delicadas y fragantes flores;
y te verás de todos tan querida
que tu mansión será nido de amores.

Te rodearán hermosos pequeñuelos,
y en la diversidad de sus cariños,
encontrarás la dicha de los cielos;
¡tienes tanta atracción para los niños!

¡Comprendes tú tan bien lo que desean!
traduces sus palabras con tal arte...
eres su ángel de paz cuando ¡pelean;
y por ley natural tienen que amarte.

No he visto á nadie, que cual tu disfrute
acariciando al débil pequeñuelo;
su queja en tu cerebro repercute:
no hay madre que te iguale en tu desvelo.

Los pequeñitos tu cariño imploran,
porque ¡les das cuidados tan prolijos!
los niños á tu lado ¡nunca lloran!...
madre eres por tu amor sin tener hijos.

Los enfermos, los pobres, los ancianos,
te pedirán consuelo en sus ojos;
buscarán el apoyo de tus manos
y las miradas de tus dulces ojos.

Siempre que algo inefable, sorridente
te haga sentir trasportes de alegría,
eleva á Dios tu súplica ferviente
diciendo dulcemente «Madre mía!...»

«De tu entrañable amor, valiosa herencia
me dejaste al morir; un ser amigo,
que nunca me abandona en mi existencia.

tu aliento está con él, y él va conmigo.»

· · · · ·
· · · · ·

Guarda Concha estas líneas con respeto
te recuerdan momentos de agonía:
más sirvante á la vez como amuleto
que aparten de tu lado la falsía.

Cuando los desengaños implacables
te hagan sentir cruelísimos enojos,
y envidias y calumnias miserables
quieran nublar el brillo de tus ojos.

Lee estos versos, diciendo «¡Madre mía!
no me puedo llamar desventurada;
por que tu amor me diste en tu agonía
y no estaré jamás desheredada.»

No; nunca lo estarás; vive segura
que espíritus del bien están contigo;
¿No escuchas una voz?: la oyes?—murmura
¡Concha!... ¡Concha! no dudes, ¡tu alma es pura!
y en nombre de tu madre te bendigo!

Amalia Domingo Soler.

DINERO DE LOS POBRES

De Francisca Herrera, 1 peseta; Joaquina, 6 id.; una señora, 4 id.; de Almonacid de la Sierra, 1 id. 50 céntimos; Ana, 3 id.; Carlos, 4 id.; Polina, 5 id.; Jaime 5 id.; Elisa, 46 id.; una mujer, 1 id.; Enrique, 1 id.; Catalina, 40 céntos; Constanza 1 pta: total 78 pesetas 90 céntimos; que hemos distribuído del modo siguiente:

A una obrera viuda con hijos y sin trabajo, 21 pesetas 40 céntimos; á una pobre vergonzante, 5 ptas. 50 céntos.; á D.^a Cruz Soriano, 6 ptas., á una anciana de 95 años 30 id., á una familia espiritista sin trabajo 16 id., á una pobre 1 id.

Despues de escrita esta lista un militar nos entregó 25 pesetas que entregamos á una familia muy necesitada, y últimamente *otro militar* nos envió 50 pesetas *en memoria de su padre*, cantidad que partimos por igual entre una anciana muy pobre y enferma, y una familia obrera sin trabajo.

Un espiritista nos entregó 5 pesetas y en nombre de *Pedro* las dimos á una obrera enferma.

¡Nada queda en la caja de los pobres!

PENSAMIENTOS.

- La religión y la tumba son hermanas
- El agua de bendición es la ciencia eterna.
- La verdad, es el centro de gravedad del alma.
- La envidia es una peste que invade á los espíritus.
- Los mudos son las voces de Dios, hablan á las inteligencias.
- La imprenta es la lengua del progreso.

DESTELLOS DEL INFINITO

BRAULIO ÁLVAREZ MENDOZA

PARADA, 15, PRINCIPAL

MADRID.

—SS—

MUY SEÑOR MÍO Y DISTINGUIDO HERMANO EN CREENCIAS: Impreso el tomo primero de la obra *Destellos del Infinito*, que ha tenido gran aceptación entre los adeptos del Espiritismo y hasta por personas ajenas á nuestras doctrinas, me complazco en ofrecérselo á usted por si desea adquirir algún ejemplar.

En esta obra, que contiene numerosas y magníficas comunicaciones de Ultratumba obtenidas en los principales Centros de Madrid, Zaragoza y de la América Central y Septentrional, todas ellas inéditas, se tratan científicamente las fases de la separación del espíritu del cuerpo, turbación, erraticidad y libertad; la encarnación, lo que es el espíritu esencialmente considerado y su periespíritu; la ley de los fluídos y la reintegración de los mismos, la fuerza, la materia y las energías todas, y otros muchos fenómenos y datos no menos curiosos é importantes, constituyendo el todo un cuerpo completo de la doctrina espírita.

Véndese en Madrid al precio de 1'75 PESETAS en casa del autor, Parada 15, y en las principales librerías.

A provincias se manda franco de porte con solo remitir en letra ó en sellos de comunicación 2 PESETAS; y para el extranjero y Ultramar se enviarán por correo, bastando girar 2'50 PESETAS por cada ejemplar, haciéndose el abono del 15 POR 100 si piden DIEZ ó más.

En Barcelona pueden hacerse los pedidos á doña Amalia Domingo y Soler, *directora de LA LUZ DEL PORVENIR* (Gracia).

En Granada, á D. Francisco Rodríguez Lánzas (Cárcel Baja 28).

En Alicante, al Sr. Puigcerver, Director de "La Revelación."

En Algeciras, á D. Vicente Gambón, Presidente del Centro "La Constancia."

En Lóndres, en las librerías de Mudie.

Con triple abrazo fraternal, se ofrece á V. con la más distinguida consideración, afectísimo hermano seguro servidor,

Q. B. S. M.

EL VICEPRESIDENTE DEL CENTRO DE MADRID,

Braulio Alvarez Mendoza.

NOTA. Se ruega á todos los Centros, Grupos y periódicos espiritistas manifiesten su título, provincia, pueblo, calle y número donde están establecidos, nombre del presidente ó director, días y horas de sesión. Esos datos se recopilarán en un calendario de cartera de 32 páginas, y á quien remita 15 céntimos de peseta en sellos de comunicaciones, se le enviará franco de porte en cuanto se publique que será muy en breve.